



# XII Concurso de Microrrelatos sobre Abogados



EDICIÓN ESPECIAL

 **OBJETIVOS**  **DE DESARROLLO  
SOSTENIBLE**



**EDITAN:** Consejo General de la Abogacía Española  
y Mutualidad de la Abogacía

**EDICIÓN:** Departamento de Comunicación y Marketing  
del Consejo General de la Abogacía Española

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:** artbyte.es

**ILUSTRACIONES:** Juan Hervás

**IMPRIME:** Nilo Industria Grafica, S.A.

**ISBN:** 978-84-09-27715-5

**DEPÓSITO LEGAL:** NA 1963/2015



XII Concurso de Microrrelatos  
sobre Abogados

## **SALARIO EMOCIONAL**

Pletórico y lleno de energía. Tras más de veinte años de ejercicio de la abogacía se sentía incluso más joven que cuando salió de la Facultad. Cada mañana se decía a sí mismo que para defender las causas que se le planteaban en el Turno de Oficio debía poner a pleno rendimiento todos sus conocimientos, toda su experiencia y todo su empeño, por supuesto. En el mejor de los casos, el resultado era una victoria para su cliente. En el peor, le quedaba el consuelo de haber acompañado en el proceso a una persona vulnerable. “Salario emocional es lo único que te llevas, Samuel”, le decía con frecuencia su mujer con un punto de acidez. “Sí, en eso soy inmensamente rico”, se respondía mentalmente. Y con ese pensamiento renovaba su energía.

**Enrique Sanz Fernández- Lomana**

Presidente de la Mutualidad de la Abogacía

## **SENTIRSE ABOGADA**

Nunca creyó que echaría en falta pisar con frecuencia las salas de vistas de los juzgados. A pesar de los años, la inminencia de la sesión le seguía produciendo un intenso hormigueo estomacal, incluso en las ocasiones en que se sabía en clara ventaja. “Un acuerdo prejudicial es una victoria para las partes”. Era una de sus frases favoritas; la había interiorizado y la utilizaba con frecuencia. Y, sin embargo, le seguía gustando esa sensación extraña de afrontar la defensa de un litigio ante un juez o un tribunal. Al fin y al cabo, la resolución de conflictos en una sala de Justicia no dejaba de ser un triunfo de la democracia en la que ella era, en aquellas ocasiones, una parte indispensable. Durante esos meses de parálisis había podido reflexionar sobre su elección y su frenético ritmo laboral. Y había llegado a la conclusión de que no había nada en el mundo que le gustase más que ser abogada.

**Victoria Ortega**

Presidenta del Consejo General de la Abogacía Española

## ÍNDICE

### FIRMAS INVITADAS

Roberto Brasero	
VICTORIA .....	10
Clara Cerdán	
COMO UN FLECHAZO .....	12
Ledicia Costas	
AQUELLA MISMA NOCHE .....	14
M <sup>a</sup> Auxiliadora Díaz Velázquez	
COMO UN ESCORPIÓN	
DE COLA GORDA .....	16
Escarlata Gutiérrez	
ORGULLO .....	18
Helena Maleno	
TENÍA NOMBRE .....	20
Pilar Martín Nájera	
LA MÁSCARA .....	22
Cristina Ónega	
SOLE .....	24
Raúl Páez Escámez	
LOVE BURNS .....	26
Luis Zarraluqui Navarro	
JUSTICIA, LEGALIDAD .....	28
Y SENTIDO COMUN	

### RELATO GANADOR

<b>MALDITA SUERTE .....</b>	<b>31</b>
-----------------------------	-----------

<b>ENERO .....</b>	<b>35</b>
--------------------	-----------

EL GRAN DESAHUCIO .....	36
-------------------------	----

DERECHO PENAL .....	38
---------------------	----

EL OLIVO .....	39
----------------	----

SIMBIOSIS .....	40
-----------------	----

HOJA POR HOJA .....	41
---------------------	----

OTROS CUENTOS .....	42
---------------------	----

PANDEMIA .....	43
----------------	----

CONFUSIÓN DOMÉSTICA .....	44
---------------------------	----

SALVEMOS LOS MARES .....	45
--------------------------	----

MÉDICO CONSERVACIONISTA .....	46
-------------------------------	----

<b>FEBRERO .....</b>	<b>47</b>
----------------------	-----------

ABOGADO DE PELÍCULA .....	48
---------------------------	----

DISCAPACIDAD BIEN ENTENDIDA ..	50
--------------------------------	----

¿A QUIÉN QUIERES ENGAÑAR? ....	51
--------------------------------	----

SUJETOS DE DERECHO:	
---------------------	--

MASOQUISMO POR MAQUINISMO ..	52
------------------------------	----

EL PRIMER ESCALÓN .....	53
-------------------------	----

SÍNDROMES .....	54
-----------------	----

SINFORIANO, EL HUIDO .....	55
----------------------------	----

2101, ODISEA DEL HOMO SAPIENS	56
-------------------------------	----

<b>MARZO .....</b>	<b>57</b>
--------------------	-----------

DE FRONTERAS Y BRECHAS .....	58
------------------------------	----

#COVID19 .....	60
----------------	----

EL ABOGADO DE LA BICI .....	61
-----------------------------	----

PINTA TU VIDA DE AZUL .....	62
-----------------------------	----

LA LUMI .....	63
---------------	----

FATMAN .....	64
--------------	----

MIS DOS AMORES .....	65
----------------------	----

CARMELA .....	66
---------------	----

<b>ABRIL .....</b>	<b>67</b>
--------------------	-----------

LECCIONES .....	68
-----------------	----

SUBESTIMADOS .....	69
--------------------	----

CONFINADO .....	70
APLAZAMIENTO .....	71
DE BALCÓN A BALCÓN .....	72
APOCALIPSIS SOCIAL .....	73
EL DERECHO ME SALVÓ .....	74
<b>MAYO .....</b>	<b>75</b>
LEGÍTIMA DEFENSA .....	76
EMPEZARÉ POR TI .....	78
AUTODEFENSA .....	79
«EL ECOSISTEMA» .....	80
EL TIC TAC DEL ABOGADO .....	81
COMO EL JUNCO... ..	82
MI SECUOYA FAMILIAR .....	83
UN PLANETA AL QUE PROTEGER .	84
<b>JUNIO .....</b>	<b>85</b>
GIGANTES DE MAR .....	86
PLAN RENOVE .....	88
LOS ABOGADOS DE NEPTUNO ....	89
UN ÚNICO DESEO .....	90
AMENAZADOS .....	91
EL TRIUNFO DE LOS PECES	
GORDOS .....	92
DÍA DE PESCA .....	93
EL SECRETO .....	94
<b>JULIO .....</b>	<b>95</b>
EL QUINTO TURNO .....	96
ROJO SANGRIENTO .....	98
FUENTE INSOSTENIBLE .....	99
LA PROFESIÓN QUE NUNCA	
DUERME .....	100
LA DEMANDA .....	101

INOCENTES .....	102
VECINOS .....	103
A CIEN AÑOS VISTA .....	104
<b>AGOSTO .....</b>	<b>105</b>
MADRE .....	106
MATAR A UN RUISEÑOR .....	108
RURALITA PRIMERIZO .....	109
AMOR EN DESCONFINAMIENTO	110
EL ABOGADO DEL GRAN CAFÉ ..	111
CUÑA DE LA MISMA MADERA ...	112
LAWYO .....	113
UN SUEÑO .....	114
<b>SEPTIEMBRE .....</b>	<b>115</b>
EL NIÑO QUE QUISO	
SER ATTICUS FINCH .....	116
ÁVALON .....	118
OXÍGENO .....	119
AGUA PARA EL ROMERO .....	120
EXODO HACIA LO RURAL .....	121
QUIJOTESCOS, INCONFESOS ....	122
NO HAY DOS SIN TRES .....	123
ABOGADA COMO TÚ, MAMÁ ....	124
<b>OCTUBRE .....</b>	<b>125</b>
PURA JUSTICIA .....	126
TODA UNA VIDA .....	128
LA TORRE .....	129
EL ÁRBOL .....	130
LA SUCESORA .....	131
DE OFICIO: ABOGADO DE OFICIO .	132
SINE DIE .....	133
UBASUTE .....	134



El libro de los mejores microrrelatos de 2020  
incorpora, además, el ingenio de 10 firmas de lujo  
que realzan esta recopilación de literatura minúscula.

**¡Disfrútenlos!**



# Firmas Invitadas

**Roberto Brasero**

**Clara Cerdán**

**Ledicia Costas**

**M<sup>a</sup> Auxiliadora Díaz Velázquez**

**Escarlata Gutiérrez**

**Helena Maleno**

**Pilar Martín Nájera**

**Cristina Ónega**

**Raúl Páez Escámez**

**Luis Zarraluqui Navarro**



## VICTORIA

Sabía que esta vez no se me iba a escapar. Estaría bueno. Es de esas victorias que te saben a miel. Esa liquidación de gananciales era golosa pero el juicio ha durado demasiado y en este asco de ciudad cuando caen cuatro copos ya no encuentras un taxi libre. ¿Y esa manía ahora de poner nombre a las borrascas? Para una vez que cuaja en Madrid podían haber elegido otro menos ridículo. A la letrada le gustaba porque le recordaba a la abuela de su madre. Filomena. Y tan tranquila que estaba, como cuando pierde, que parece que todo se lo deja en la sala. Pero como no seas un lince te vas en metro un viernes por la tarde, como le ha pasado a ella. Con su cuota litis pero en metro. Y yo en quince minutos en casa. En cuanto se pase este atasco que se acaba de formar en la M40...

**Roberto Brasero**  
*Presentador*



## COMO UN FLECHAZO

Era una preciosa mañana de primavera. Se levantó ilusionada porque participaba en una ponencia de arbitraje. Se vistió con la elegancia y sobriedad que caracteriza a los abogados y fue paseando hasta el auditorio en el que le esperaban sorpresas que superarían todas sus expectativas.

La intervención resultó interesante; participaba en un panel con expertos de renombre que aseguraban el éxito de la ponencia. Y la sorpresa irrumpió durante el cóctel. Allí saludó a una de las ponentes, renombrada abogada experta en arbitraje. Se trataba de una persona extrovertida, impetuosa, rebosaba de ilusión y de energía, apasionada del Derecho y de la vida. Y surgió el flechazo: se tenían que conocer; el destino lo propició y la química lo impulsó todo. Desde ese día, se conocieron dos almas gemelas, dos almas imparables con vocación de conectar, de liderar y de inspirar en la sociedad (WLW).

**Clara Cerdán**

*Vicepresidenta de Women in a Legal World  
Directora General de la Asesoría Jurídica Ferroglobe*



## **AQUELLA MISMA NOCHE**

Los compañeros de profesión le conocían como el tiburón. Despedazaba a los acusados. Los acorralaba, les arrancaba el alma y hacía trizas con su dignidad. Algunos afirmaban que no tenía corazón. Que quizás se lo habían roto o había nacido sin él. A sus espaldas le llamaban psicópata, cruel, desalmado. Lo cierto es que cuando se subía al coche, a la salida del juzgado, sus ojos se apagaban. En casa le esperaba su madre. Nada más abrir la puerta, sentía su mirada de desprecio y en la garganta se le atascaba una bola. Había sido así desde niño. Que te críe una madre que te detesta es lo mismo que te extirpen la infancia. Eres un inútil, no quiero verte delante, ojalá no te hubiese tenido, nunca llegarás a nada. A veces soñaba con marcharse, pero no podía. Lo que sí podía era acabar con ella. Aquella misma noche.

**Ledicia Costas**

*Abogada y escritora*

*Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil*





## **COMO UN ESCORPIÓN DE COLA GORDA**

Una operadora, un teléfono descolgado, una mujer recostada frente al espejo del horno, sollozos, gritos, el golpe de una puerta que se cierra y silencio, mucho silencio.

—Señor Juez, mi clienta solicita una orden de alejamiento. Cada día, después de las ocho y media de la noche, cuando escucha girar la llave y luego el golpe en la puerta, ya sabe que vendrá él. Su realidad depende de todo o de nada, basta una palabra, una mirada, para que todo cambie en milésimas de segundo. De repente, un fuerte escalofrío se apodera de su cuerpo, que lo inmoviliza, como si un escorpión de Cola Gorda hubiese atrapado a su presa. No es fácil escapar.

—Señora letrada, no le voy a dar una orden de alejamiento.

—Señor juez, ¿qué ocurrirá si la mata?

—No se preocupe letrada, que entonces sí le dará una orden de enterramiento.

**M<sup>a</sup> Auxiliadora Díaz Velázquez**

*Magistrada del Juzgado de Violencia contra la Mujer nº 2 de Las Palmas de Gran Canaria*



## **ORGULLO**

Tenía 6 años. Se despertó en mitad de la madrugada porque había oído ruido en el pasillo. Era su padre, se estaba poniendo el abrigo y se preparaba para salir. Le había escuchado comentar que estaba de guardia y que podían llamarle por la noche si había detenidos, aunque no terminaba de comprender lo que eso significaba. Pero ahí estaba su padre saliendo por la puerta en mitad de la noche y ella sentía una mezcla de preocupación y orgullo, aunque no entendiese bien por qué.

Aquella noche no pudo dormirse hasta que su padre llegó a casa. Pero no tomó verdadera conciencia de la función que había desempeñado hasta años después cuando realizaba las prácticas de Fiscal y tuvo ocasión de tratar con los letrad@s que forman parte del Turno de Oficio, observando en primera persona la gran labor que realizan. Siempre le provocan mucho respeto y cierta melancolía.

**Escarlata Gutiérrez**

Fiscal adjunta a la Sección contra la criminalidad informática  
y de delitos económicos



## TENÍA NOMBRE

Su nombre sale de mi boca cada vez que alguien pasa por mi lado. Hay mucha gente corriendo, tal vez no me entienden o la mascarilla no deja llegar mi voz con la fuerza suficiente.

Acaba de llegar un policía, chapurrea francés, es la oportunidad para decirle su nombre. Me pregunta si estoy aquí por pobreza o por política. ¿Qué puedo explicarle? Nuestra historia de amor necesita de horas, de serenidad. Crecimos juntos y decidimos que este viaje era una oportunidad. Ella pudo estudiar derecho y a mí me gustaba saber. Reflexionaba sobre el calentamiento global, siempre dijo que lucharía por erradicar la pobreza en la que vivimos.

El hombre insiste en preguntar por qué estoy aquí, yo le respondo gritando “Fatoumata” mientras su cuerpo inerte se aleja en una camilla. Murió en mis brazos, de frío en la patera, y a nadie le importa quién era.

**Helena Maleno**

*Periodista y Premio Derechos Humanos Abogacía*



## LA MÁSCARA

Como siempre tras finalizar el informe defendiendo la condena del acusado, se relajó y comenzó a observar a la letrada que ejercía la defensa. Le gustaba jugar a descubrir su convicción escudriñando, más allá del discurso algo teatralizado que pronunciaba, su expresión, la manera en que la barbilla temblaba, el aleteo de su nariz, el rictus firme o indeciso de su boca, aunque a veces le despistaba el carmín de sus labios o la delicadeza de su piel.

Pero esta vez era diferente, las pantallas laterales, la distancia y la mascarilla impedían distinguir todos esos detalles que revelaban sus emociones, incluso identificar a la persona. Sin embargo descubrió que otros como el gesto de las manos, el tono pausado y tamizado de voz a través de la mascarilla y especialmente el brillo de su mirada, cobraban una significación especial y gritaban ¡creo en su inocencia!

**Pilar Martín Nájera**

*Fiscal de Sala contra la Violencia sobre la Mujer*

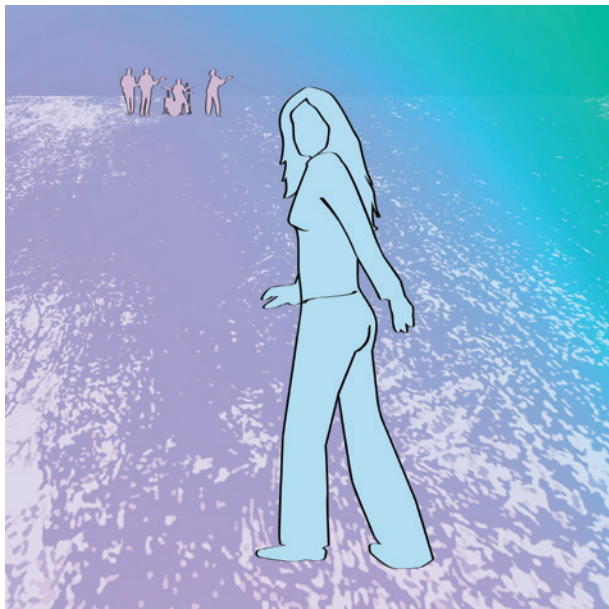




## SOLE

Recibí el resultado de la analítica. Limpia del virus. Cogí el coche y me fui a verla. Le dije que saliera al portal y allí estaba. Menuda, con una chaqueta roja, un pantalón negro y los dientes puestos. Cinco meses sin verla. Se abalanzó sobre el coche. La regañé porque no llevaba mascarilla y le regalé un bote de gel transparente. “Eres una valiente. Eres una guerrera”, le dije. Y me miró sorprendida con esos ojillos chispeantes aún a sus 94 vidas. “Peor fue la guerra, hija”. Hace diez horas la besé la frente fría en una caja de madera. La mujer que nos enseñó a ser libres y que superó todas las modernidades que tanto mal nos hacen, se ha ido de viaje. Y ahora aquí estoy... controlando el temblor de mis manos antes de llamar al abogado que pondrá orden a mis recuerdos allí donde ella quiso dejarlos.

**Cristina Ónega**  
*Escritora y periodista*



## LOVE BURNS

El espectáculo fue extraordinario, y finalizar el concierto con su mítico Love Burns un acierto total.

Decidí tomar algo mientras la gente abandonaba la sala y enfilé el camino de la barra. Entonces la vi. Imposible confundirla, imposible olvidarla pese al tiempo transcurrido desde aquel día que coincidimos en estrados. De nuevo la tenía ante mis ojos. Cuántas veces había fantaseado con ese reencuentro, con un abrazo, un primer beso. Y allí estaba. Tengo que acercarme a ella. Un calor inmenso siento dentro. Me invade de pronto el pánico, un deseo irrefrenable de esconderme y abandonar el lugar. No puedes irte. Y no, no va a haber otra ocasión. Preséntate educadamente y trata de entablar una conversación. Doy dos pasos. Me detengo. Algo en mi pecho me impide casi respirar. Ten confianza, no lo pienses, hazlo. Me acerco más, love burns, es ahora o nunca, love burns inside me...

**Raúl Páez Escámez**

*Magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía*



## **JUSTICIA, LEGALIDAD Y SENTIDO COMÚN**

En la primera reunión con un cliente lo que suelo hacer es ambientarlo. Es importante que se mentalice y se prepare para lo que se va a encontrar. Para empezar, es fundamental concienciar al cliente de que justicia, legalidad y sentido común son tres cosas absolutamente distintas que, aunque puedan parecer lo mismo, están lejos de serlo. Justicia es la que imparte Dios, los dioses, Alá, Buda, o la tía Kika (depende en lo que crea cada uno). Sentido común es aquel que debería prevalecer entre los humanos (realmente no sé muy bien a qué se refiere, pero todo el mundo habla de él como algo fantástico). Y por último tenemos la legalidad; las leyes. Esta es una práctica llena de ilusos, ingenuos, aprovechados, populistas... Esta, y no otra realidad, es la que hay que tener en cuenta a la hora de introducirnos en este mundo del derecho de familia.

*Extracto del capítulo 6 de la novela "Aurelia Villalba, Abogada de Familia"*

**Luis Zarraluqui Navarro**  
*Socio director de Zarraluqui*

## **JURADO**

Antonio Garrigues, *presidente honorífico de Garrigues*

Fernando Grande Marlaska, *ministro de Interior*

José María Pérez "Peridis", *escritor y humorista*

## **POR LA MUTUALIDAD DE LA ABOGACÍA:**

Enrique Sanz Fernández-Lomana, *presidente*

Joaquín García-Romanillos, *vocal*

José María Palomares, *subdirector general de Desarrollo de Negocio, Comunicación y Marketing*

## **POR EL CONSEJO GENERAL DE LA ABOGACÍA:**

Victoria Ortega, *presidenta*

Cristina Llop, *consejera, vicesecretaria de Comunicación y Marketing*

Luis Izquierdo, *director de Comunicación y Marketing*



# **RELATO GANADOR**

**XII CONCURSO DE MICRORRELATOS SOBRE ABOGADOS**

**Eva María Algar García**

**Relato ganador del mes de abril de 2020**

**Palabras: Confinamiento, Mascarilla, Coronavirus, Vacuna,  
Propagación**







## **MALDITA SUERTE**

Ya estaba acostumbrado a la soledad, pero ahora el silencio es insólito, espectral. No sé qué ocurre realmente, pero debe ser grave. Nadie puede visitarme y hay que respetar una distancia de seguridad con los demás. Es de locos. Todas las actividades se han suspendido. Ahora los días son aún más largos, si cabe, que antes... El enfermero viene a verme. Lleva mascarilla y guantes. Comprueba si tengo fiebre. Consternado, murmura que ojalá encuentren la vacuna pronto porque no aguanta más y se marcha. No tengo internet, pero por teléfono mi abogado me habla de la rápida propagación de un tal coronavirus por todo el planeta y de que está muriendo mucha gente; se ha ordenado el confinamiento y nadie puede salir de casa. Suena a broma pesada. Mañana salgo en libertad, tras doce años de prisión. Dudo que haya alguien con peor suerte que yo en el mundo...

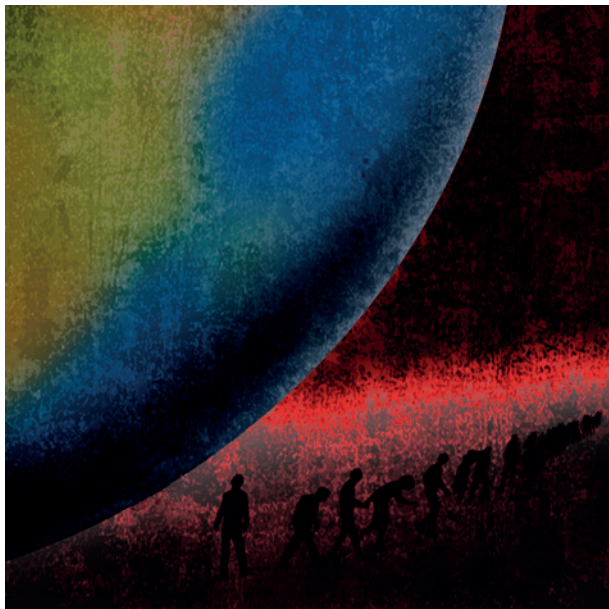
**Eva María Algar García**





**Enero 2020**

*Proteger, Sostenible, Ecosistema, Degradación, Diversidad*





## EL GRAN DESAHUCIO

Decidí actuar, cansado de ver en las noticias la degradación de los ecosistemas en el mundo, y el fracaso, uno más, de la cumbre del clima en Madrid. Los políticos ya lo habían intentado, pero era evidente que, los intereses económicos no les permitían proteger la diversidad de nuestro planeta como merece. Ahora era el momento de los abogados. En mangas de camisa en pleno enero, busqué, en mi agenda de colegas de profesión, a todos aquellos que estuvieran dispuestos a sumarse a la demanda colectiva más ambiciosa que jamás hubiera presentado nadie, y pronto se sumaron unos pocos. El enfoque estaba claro: sería un desahucio. La parte demandada: la humanidad. La vivienda por desahuciar: la Tierra. Por último, debatimos si cabría la posibilidad de enervación. Todos estuvimos de acuerdo, daríamos una última oportunidad siempre y cuando todos los codemandados, incluidos nosotros mismos, nos comprometiéramos con un futuro sostenible.

**David Gómez Ortas**



## **DERECHO PENAL**

Una sociedad sin delitos.

Una utopía, un imposible, dijeron muchos juristas, escépticos. Pero aquel sistema había logrado su objetivo: proteger a los ciudadanos de una manera absoluta.

El crimen no era sostenible, simplemente. No había cárceles, ni siquiera hacían falta. A los condenados se les expulsaba de las cúpulas que garantizaban la vida en las ciudades y se les abandonaba a su suerte en un ecosistema frágil y peligroso, poblado de animales cuya diversidad distaba mucho de la de antaño.

Arrinconados, sometidos a una degradación total por el hombre, aquellas fieras no perdían su oportunidad de cazar presas fáciles...Nadie había regresado de aquella prisión de naturaleza extinta y salvaje.

Los fines de prevención general y especial que se estudiaban en las antiguas Facultades de Derecho habían triunfado ... entonces sonó el despertador como un eco lejano y molesto, y comprendí que no podía llegar tarde a aquel juicio por estafa.

**Valentina C. Martínez Amigo**



## EL OLIVO

Cuando aparecieron en mi despacho la señora Manuela y su nieta, nunca imaginé que su caso sería el más emocionante desde que empecé a ejercer como abogado medioambiental.

Me mostraron la fotografía de un solitario olivo, junto a una carretera. Me explicaron que lo habían intentado todo para salvarlo y que yo era su última esperanza. En unas semanas, comenzaban las obras de la autopista A-39, que acabarían con él. Les dije que sería difícil demostrar que era un ecosistema sostenible. Tampoco podía jugar la baza de la diversidad de flora. Era solo un olivo, ni siquiera centenario. Lo único probado era la degradación del paisaje. Les indiqué que necesitaba una razón de peso para poderlo proteger, y así, pleitear contra la mayor constructora del país. Con la emoción, la señora Manuela no podía hablar. Entonces, su nieta me dio la respuesta: «Bajo ese olivo está enterrado mi abuelo».

**Javier Puchades Sanmartin**

## **SIMBIOSIS**

Todos pensaban que su inexplicable relación estaba abocada al fracaso. Él, de pocas palabras y muy organizado. Ella, extrovertida y caótica, deseosa de cambiar el mundo, empeñada en proteger el planeta de la degradación ambiental. Finalizados los estudios de Derecho se anunciaron como Sánchez & Sánchez, abogados especialistas en delitos contra el ecosistema. Pocos apostaban por dos recién graduados sin experiencia.

Él tenía un talento natural para la redacción de demandas, alegatos, recursos y demás escritos procesales. Ella era persuasiva con su dialéctica a la hora de alcanzar acuerdos o en la vista oral.

Muchos habían predicho, cuando decidieron adoptar niños africanos y asiáticos, que ya no podrían pleitear contra empresas contaminadoras. Sus pequeños, un ejemplo de diversidad, lejos de ser impedimento, fueron otro acicate para luchar por un mundo sostenible.

Los agoreros presumían de conocerlos cuando aparecieron en la portada de la revista Time.

**Ángel Saiz Mora**



## **HOJA POR HOJA**

El ambiente de la Sala estaba enrarecido. La situación no parecía sostenible por mucho tiempo. El revuelo era mayúsculo, el juez intentaba poner orden y proteger los derechos de todas las partes. Se estaba juzgando a la Humanidad, acusada de una gran diversidad de crímenes contra el medio ambiente, la biosfera y cada ecosistema de nuestro Planeta. Los argumentos de los prestigiosos abogados no parecían suficientes para salvarla. La degradación de la calidad del aire era cada vez más evidente. Según avanzaba la vista los presentes fueron desplomándose como fichas de dominó. La Naturaleza había decidido tomarse la justicia por su mano. Cambiar el ciclo de la fotosíntesis en las plantas de interior tan sólo era el primer paso.

## **OTROS CUENTOS**

El bosque anda patas arriba. Los enanitos se han sindicado reivindicando un horario de trabajo razonable que los libre de la degradación de sus interminables jornadas. Cenicienta harta de fregar con productos abrasivos cada día, lidera una manifestación en pro de la conservación del ecosistema. El lobo ha llegado a un acuerdo con el cazador para proteger los caminos solitarios que ponen en peligro la integridad de jovencitas inocentes. La bella durmiente ha despertado y se ha prendado de Blancanieves, ambas elaboran pancartas exaltando la diversidad sexual. El Príncipe Azul, en lugar de deprimirse, ha decidido dar un giro a su vida y ha empezado a estudiar derecho, está decidido a convertir el bosque en un lugar de cuento, con un entorno respetuoso y sostenible.

**Yolanda Nava Miguélez**

## **PANDEMIA**

Abrí los ojos y me vi rodeado por un grupo de mujeres y hombres desnudos. Me dolía el cuerpo y me ardía la frente. Pero ya llevaba días así: soportando una tos cansina. Con el vuelco de la canoa solo había perdido el conocimiento. Lástima que lo recobrará junto a aquellos salvajes. Seguro que acababa metido en una olla. En lugar de eso, me agasajaron con gran diversidad de frutas exóticas. Y al día siguiente, me devolvieron al campamento. Cerca de las máquinas excavadoras. Ahí comprendí que nuestro trabajo suponía la degradación del ecosistema. Avergonzado, dejé la constructora y viajé a la capital para contratar a la mejor abogada experta en desarrollo sostenible. Quería proteger el territorio de mis salvadores. ¡Qué orgulloso me sentí! Después, regresé a España. Fue el bufete quien me dio la noticia. Ya no existía la tribu. Se habían extinguido a causa de la gripe.

**María Gil Sierra**

## **CONFUSIÓN DOMÉSTICA**

Primero fueron los urogallos, después los castaños y finalmente los bosques. Lo tuyo era proteger el ecosistema. Pasabas los días ideando modelos sostenibles para luchar contra la degradación mientras yo leía mi tesis sobre la diversidad. Los dos tuvimos muy claro nuestro camino. Tú te convertiste en uno de los mayores activistas de la lucha contra el cambio climático y yo llegué a la cima de mi carrera como abogada. Pensaba que cada uno conocía perfectamente el lugar del otro, pero esta mañana he visto que no ¡Has intentado impedirme la entrada al tribunal ante las cámaras de televisión! ¿A qué estabas jugando? ¡Yo ejercía la acusación contra la empresa que realizó los vertidos al mar, no la defensa! ¡Te lo dije ayer mientras preparábamos la cena! ¡si es que no me escuchas! Acuérdate de recoger a los niños de las extraescolares. Nos vemos esta noche en casa.

**Esperanza Temprano Posada**

## **SALVEMOS LOS MARES**

Como si de un superhéroe de cómic se tratara, se enfundó el traje decidido a proteger una vez más el ecosistema del que formaba parte. Se sentía un Superman al servicio de quién no puede defenderse. Aunque sus enemigos no eran villanos de cara verde y feroces fauces, si no empresas sin escrúpulos y ciudadanos sin conciencia ecológica. Luchaba contra la degradación del planeta, principalmente de sus mares. Llevaba años intentando hacer de este un mundo más sostenible colaborando con la ONG “Salvemos los mares” a la que solía defender en diversidad de litigios. Sin embargo, esta vez no lo haría en los juzgados amortizando su carrera de derecho. Ese día había cambiado su habitual traje de americana y pantalón de pinzas por el de neopreno. Comprobó la botella, dejó caer su cuerpo hacia atrás, y se dispuso a pescar plásticos en el Mar de Alborán.

**Urko Madrazo Aguirre**

## **MÉDICO CONSERVACIONISTA**

Estudiaba tercero de Medicina. Ese año mi primo mayor comenzó a ejercer la abogacía y me invitó a su primer juicio de faltas. Defendía a un robaperas cazado infraganti. En cinco minutos estaba condenado.

Pero ese momento me bastó para quedar prendidamente enamorado de su profesión. Nos sobraba tiempo y estuvimos en varias vistas más.

Mi fascinación crecía día a día por tan singular ecosistema. Repartía por igual las aulas y los estrados. La diversidad de los letrados me fascinaba: unos eran soberbios y altivos, otros genuflexos y obsecuentes. Unos apasionados, otros flemáticos.

Hoy soy médico y tengo por misión proteger a los letrados. En medio de la degradación de valores imperante, el abogado representa la última esperanza de una sociedad sostenible, limpia y justa. Soy ecologista y pongo mi granito de arena para la conservación de tan preciosa especie.

Por eso nunca cobro la consulta a un abogado.

**Alberto Ezquerro Gómez**



**Febrero 2020**

*Promover, Crecimiento, Inclusivo, Empleo, Productivo*







## ABOGADO DE PELÍCULA

Mi padre, economista y bastante tradicionalista, siempre me decía: “Hijo mío, lo más importante en la vida es promover una sociedad productiva, inclusiva y con pleno empleo, donde se aspire a mantener un crecimiento sostenido”. Pero yo siempre fui fantasioso y soñador, como mi madre, que era actriz. Y aunque al final elegí una profesión tradicional, como él, nunca dejé de soñar con ser un personaje de película y vivir experiencias extraordinarias. Quizás por ello por mi despacho ha pasado un “hombre araña” detenido por escalar edificios públicos, una sirvienta abusada por su madrastra, un jorobado que invadía iglesias para tocar sus campanas, y hasta un payaso asesino. Sin embargo, quien más me marcó fue, sin dudas, “El Camaleón”. Experto en robo de identidad, hoy, gracias a mí, está libre; mientras que yo, cuando no estoy levantando pesas o planeando mi venganza, mato el tiempo escribiendo microrrelatos en mi celda.

**William Teixeira Correa**

## **DISCAPACIDAD BIEN ENTENDIDA**

La máxima era promover el despacho a cualquier precio. Todo debería ser productivo y eso que el capital inicial lo aportó mi hermano que siempre confió en mis dotes de abogado con un dinero que no sé si me prestó o regaló porque nunca más me lo pidió, pero obsesionado por el crecimiento y lo crematístico, con vista de topo y terquedad de burro decidí la supresión de su empleo por inclusivo que fuera. No me lo reprochó, al contrario, con una sonrisa me dio ánimos. “Que lo entendía y no me preocupara”, me dijo. “Ya me apañaría”, pensé yo con los recados, la agenda y demás, pero para mi sorpresa el problema no fue ese. La tristeza inundó el despacho y hasta los clientes le echaban de menos. Ahora, mano sobre mano, entiendo que su cromosoma 21 de más no es nada en comparación a mi pobreza de espíritu.

**Juan Manuel Chica Cruz**

## **¿A QUIÉN QUIERES ENGAÑAR?**

Apuro el último sorbo de café mientras veo en televisión la intervención del recién estrenado ministro de trabajo y le escucho desgranar sus propuestas para la mejora del empleo a corto y medio plazo, tanto a nivel cuantitativo como, por primera vez, -dice él- a nivel cualitativo. El ministro se vanagloria de cómo el nuevo gobierno se ha comprometido activamente en promover un cambio en la mentalidad empresarial incentivando la contratación de personas vulnerables, habitualmente descartadas en las listas de candidatos. Ese ministro que vehementemente defiende ante los medios el empleo inclusivo como importante motor productivo y de crecimiento activo de nuestras pequeñas y medianas empresas, es la misma persona a la que espero, apurando mi último sorbo de café, para elaborar conjuntamente una estrategia ganadora frente a la demanda a la que se enfrenta por fraude en la contratación de su empleada de hogar ¡Así va el país!

**Eva Cruz Barros**

## **SUJETOS DE DERECHO: MASOQUISMO POR MAQUINISMO**

Lo sé, ser abogado laboralista en una sociedad con una tasa de empleo (humano) del 15% tiene algo de masoquismo. Pero soy un idealista, creo que el trabajo dignifica al hombre, contribuye a su crecimiento como persona, ayuda a promover las relaciones humanas y actúa como factor inclusivo en la sociedad. Entiéndanme, no me opongo a la cibernética, pero habría que erradicar a todos los sucios robots y sustituirlos por seres humanos, nada personal.

Cuando el otro día vino un “bicho raro” a hacerme una consulta le dije:

- Lamento ser yo quien le informe, pero usted no es una persona, sino una unidad productiva robótica y, como tal, no puede ser sujeto de derecho. Usted no necesita un abogado, sino un programador.

Y él me replicó:

- Usted es una unidad LEG108, androide prestador de servicios jurídicos de la nueva generación LEGIII, lamento también ser yo quien le informe.

**Manuel Moreno Bellosillo**

## **EL PRIMER ESCALÓN**

Nunca he sido muy mitómano; no le he dado importancia a la primera vez que he hecho algo durante mi crecimiento. El hecho de preocuparme por cosas poco prácticas me ha parecido siempre poco productivo y he dedicado parte de mi vida profesional a luchar para promover que los entornos de trabajo fueran más inclusivos.

Pero, curiosamente, en el día de mi jubilación echo la vista atrás y recuerdo el primer escalón del Juzgado, con mi primer empleo recién estrenado y mil ilusiones.

Ese primer escalón, lejos de ser un recuerdo romántico que daría paso a tantos otros, se me quedó grabado en la mente para el resto de mi vida. Ese primer escalón, contra el que chocó mi silla de ruedas en la época en la que no existían las rampas, sería el que me daría fuerzas para allanar el terreno a las futuras generaciones.

**Miguel Ángel García Rodríguez**

## **SÍNDROMES**

Recorro la acera arriba y abajo, frente a la puerta del bufete de abogados en el que mi hijo Mateo aspira a trabajar si la entrevista que le están realizando prospera.

- Con tu corbata de la suerte, el empleo es mío, papá – ha dicho con su lengua de trapo esta mañana frente al espejo.

Su madre y yo hemos sonreído un instante, orgullosos de su optimismo, de su crecimiento permanente, absolutamente convencidos de que Mateo es productivo para esta sociedad. Quiere ser abogado y ya ha empezado a leer el tocho de Derecho Civil de Díez-Picazo que le he comprado en Amazon. El año que viene se matriculará en la universidad.

Si consigue el trabajo, de auxiliar administrativo, Menéndez & Mortimer Asociados se llevarán un regalo. Mateo tiene como misión promover la alegría a su alrededor. Su Síndrome de Down es inclusivo, a diferencia del nuestro.

**Nicolás Montiel Puerta**

## **SINFORIANO, EL HUIDO**

Sinforiano era una persona culta y cabal. Abogado de profesión y maestro de vocación, republicano convencido, había ingresado en la política municipal y la docencia, con la pretensión de promover el crecimiento social e intelectual de sus semejantes. Sus nuevos empleos de alcalde y docente, le permitieron desarrollar un proyecto inclusivo de niños y niñas gitanas, en las aulas de su escuela nacional, que provocó tantos apoyos como rechazos en su localidad. Era un avanzado para su tiempo, y sus métodos didácticos de la Institución Libre de Enseñanza, resultaron muy productivos entre aquellos marginados, que abandonaron su analfabetismo crónico. Con el estallido de la guerra, tuvo que huir al monte, y hacerse guerrillero, junto a otros compañeros de ideas e ilusiones. Sus luchas y escaramuzas por aquellos valles de la cabecera leonesa le convirtieron en leyenda viva. Fue abatido por la Guardia Civil por una delación. "In memoriam".

francisco José Méndez Pedrero

**Francisco José Méndez Pedrero**

## **2101, ODISEA DEL HOMO SAPIENS**

Mi falta de preparación en normativas laborales me obligó a recurrir a un laboralista, al que le encargué la defensa de mis derechos constitucionales ante aquella macromultinacional.

Ésta, había querido promover el crecimiento productivo de sus beneficios a base de incrementar el empleo inclusivo de todo tipo de máquinas y ordenadores inteligentes, a costa de reducir a cero la cuota de humanos en sus equipos operativos.

Incluso el departamento de recursos humanos estaba integrado por máquinas autosuficientes y, según pudo averiguar mi abogado, el Consejo de Administración de la empresa lo formaban cinco supercomputadores HAL9000, que colaborativamente tomaban todas las decisiones.

La sentencia desestimatoria la dictó el Mac que presidía el Tribunal, cerrándole definitivamente a mi abogado la posibilidad de presentar recurso suplicatorio, pues los Tribunales estaban exentos de cualquier sentimiento humano.

Reconecté a mi abogado robotizado para su recarga eléctrica diaria y me bebí mi vaso de cicuta.

**Guillermo Portillo Guzmán**





**Marzo 2020**

*Brecha, Desigualdad, Discriminar, Oportunidad, Positivo*





## DE FRONTERAS Y BRECHAS

La desigualdad de aquella situación cambiaría mi destino, dándome la oportunidad de empezar de nuevo, la primera mujer refugiada a la que atendía desde mi oficina me hizo ser consciente de lo positivo que tenía haber nacido en este lado del globo. Ella con esa mirada furtiva y esa voz hasta entonces callada, había atravesado a nado la brecha que separa su país del nuestro cruzando ese océano fronterizo, donde tantas otras palabras se habían ahogado. Por fin esa mujer había conseguido huir de la invisibilidad incierta a la que una injusta justicia le había sometido. Mientras hablaba, cerraba los ojos queriendo olvidar. Discriminar sin conocer realidades no nos lleva a nada, escuchar a las que han tenido que tomar impulso sin mirar atrás, nos conduce a todo.

**Patricia Bueso Izquierdo**

## **#COVID19**

Cuando entré en la sede del sindicato buscando asesoría jurídica, nadie esperaba que lo hiciese con mascarilla. Rosa era trabajadora del servicio de Transporte Sanitario Urgente y había sido despedida en plena crisis de expansión del llamado coronavirus. ¿El motivo? Bajo rendimiento, la excusa empresarial típica desde que soy abogado laboralista. Hizo un gesto de tranquilidad con la mano para decirme que ella no había dado positivo. Después las lágrimas mojaban la tela, justo antes de contarme que su hija pequeña y su madre habían fallecido días atrás a causa de este virus. Se quejó de que anteriormente le habían llegado a discriminar por ser mujer o que había sufrido la desigualdad de la brecha salarial, pero que este despido era tan injusto como la pérdida de sus familiares. No buscaba dinero ni venganza, solo el derecho a ser readmitida y seguir teniendo la oportunidad de ayudar a los demás.

**Sean Rodríguez Velasco**

## **EL ABOGADO DE LA BICI**

Muchos domingos de mañana le veía con su bicicleta. Se paraba junto a una tienda donde se sentaba un inmigrante que pedía sin pedir; tendía su pobreza, pero no la mano; y sólo hablaba si le hablaban. Yo, que también era ciclista, tuve la oportunidad de conocerlo.

Supe que hablaban de temas sociales como el de la brecha de desigualdad entre los suyos, porque él mismo, el camerunés Badgi, me lo contaba.

Un domingo que salí a darme mi acostumbrada vuelta, lo encontré más positivo que nunca, contento y dicharachero. Me dijo que el hombre de la bici era su propio abogado, y que ya no sentía que alguien le pudiera discriminar, porque ese mismo día le habían dado una buena noticia: ya no le expulsarían.

Su alegría me contagió tanto que, a pesar de las cupresáceas y mis setenta y tres años, hice más kilómetros. ¡Mis agujetas dan fe!

**Laura Pérez-Morala**

## **PINTA TU VIDA DE AZUL**

Estoy en la playa esperándoles, no tardarán. El mar y el cielo se funden en el horizonte y evoco a mi madre, con su halo de ausencia permanente; a mi abuela, siempre bordando toallas y sábanas para mi ajuar. Veo la brecha insalvable entre ambas.

Un día, mi madre, del cajón donde guardábamos manteles y paños de cocina sin discriminar, sacó un lápiz azul, algo descolorido: “Esto no es para ti, Carmela. Pinta tu vida de azul. Si crees ahogarte, busca algo positivo: bucea. Después, resurge. Vuela. Míralos: mar, cielo, sin desigualdad entre ellos. No parecen tener fin”.

Ahora soy abogada, asisto a extranjeros llegados en pateras. Vienen buscando una oportunidad, esa que mi madre me dio y yo les daré a ellos. Junto con formularios y códigos, nunca faltan lápices en mi maletín: yo tengo azules, amarillos, naranjas, marrones... todos los tonos. A todos mis clientes les regalo uno.

**Carmen Andrey Martin**

## **LA LUMI**

Ella vende amor con gonococos desde que inauguró su pubertad con un regalo sorpresa en forma de cigoto. Cruzó las aguas de la desigualdad, que no se abrieron a su paso, hasta la tierra que nadie le prometió, a un destino sin plus de nocturnidad, donde discriminar es la regla y las oportunidades la excepción. Hoy se ha mezclado con las demás para gritar contra una brecha salarial que no le afecta. Camina radiante, positiva; la sonrisa se le escapa del perímetro del carmín y no hay rastro de la habitual brea de tristeza que ciega sus ojos, ni del perfume que enmascara su derrota.

–Es mi hija. Por ella estoy aquí –me dice, mientras me entrega media cuartilla impresa que ha sacado del bolso.

–Facultad de derecho. Justificante de matrícula. Primer curso. —Leo, mientras comprendo que desde ahora, además de su abogada, seré cómplice de su esperanza.

**Ángel Montoro Valverde**

## **FATMAN**

¡Cómo cambian los tiempos! Yo antes era el gordo, el de las brechas en la frente, el sujeto en todas las oraciones con el verbo discriminar en voz pasiva, el cuatrojos capitán de los piojos, quien suplicaba en los recreos a los acosadores que repartiesen mejor la desigualdad.

Pero la vida acabó por darme otras oportunidades cuando acabé derecho, y me inculcó también un aura positiva que me lleva desde entonces a defender al más débil casi como una obligación.

Aprobé las oposiciones a la fiscalía y me he ganado la fama de ser el azote de los explotadores. Para las injusticias que no consigo erradicar en los estrados, he creado un personaje al margen de la ley, con traje multicolor y antifaz. ¡Todo ha cambiado mucho...!

Ahora como fiscal se me conoce por el “Foureyes” y entre mis colegas los superhéroes como “Fatman”.

**Esteban Torres Sagra**



## MIS DOS AMORES

Sus lágrimas enturbian mi despedida. Trato de consolarla, hacerle ver el lado positivo de mi marcha, pero ya no dispongo de esa oportunidad. Y, aunque nunca me faltaron las palabras, mi actual mutismo ensancha la incipiente brecha que comienza a separarnos. Mi ánimo se derrumba al verla cobijarse bajo mi vieja toga. Aquella que llevaba cuando nos conocimos, en el caso sobre desigualdad salarial: la sufrida por las empleadas del laboratorio farmacéutico donde ella trabajaba. “Discriminar es un acto denunciabile e inconstitucional, queremos que se conozca y se frene esta injusticia”, me requirió. Gané el caso y su amistad. Nuestra vida ha sido feliz y equilibrada entre su ciencia y mis letras. Ahora, ella llora y yo no puedo consolarla. Antes de alejarme para siempre, sonrió a mis dos amores, aunque ninguna pueda verme. Ella, a causa de sus lágrimas; la otra, por la venda que cubre sus ojos.

**Amparo Martínez Alonso**

## **CARMELA**

Crecí rodeado de jueces y fiscales. Combinando meriendas entre archivos, con visitas guiadas al sótano donde los expedientes sufrían largos periodos de hibernación.

Si algo positivo tenía el trabajo de mi madre, era propiciar la oportunidad de camuflarme en la sala de vistas como improvisado espectador, y convertir los interrogatorios y veredictos en mi espectáculo favorito.

Ella me enseñó a no discriminar. Decía que la desigualdad es una brecha que debemos cerrar para ser una sociedad más justa.

Allí germinó la semilla de mi vocación, hasta convertirme en el abogado penalista que ahora soy.

Y todo gracias al esfuerzo de una gran mujer que apenas sabía leer, y a la que en el juzgado todos conocían como “Carmela, la limpiadora”.

**Ana Isabel Rodríguez Vázquez**



**Abril 2020**

*Confinamiento, Mascarilla, Coronavirus, Vacuna, Propagación*

## **LECCIONES**

Cuando llegó la vacuna, buena parte de la población mundial había desaparecido.

Al terminarse la propagación, todos los pueblos de la tierra salieron de su confinamiento para dirigirse al juicio de la humanidad contra el coronavirus. Mientras andaban hacia el lugar, no podían resistir la tentación de besarse, abrazarse y ayudar a los más débiles a avanzar. También notaron que el aire era más puro, el agua más transparente y las flores brotaban de cualquier rincón.

Ninguno de estos hechos fue usado como atenuante por la defensa. Al contrario, el acusado se declaró culpable, pero señalando a los presentes, preguntó: “¿Y cuál es vuestra responsabilidad en lo ocurrido?”. Como ya no llevaban mascarillas para cubrirse el rostro, ninguno pudo ocultar su rubor. Todos bajaron la cabeza al tiempo que sintieron un deseo irrefrenable de lavarse otra vez las manos con agua y jabón.

**Elena Bethencourt**

## **SUBESTIMADOS**

No puedes ir. El coronavirus ha llegado allí, dicen. Al menos, llévate una mascarilla. No tengo tiempo de pensar en esas psicosis de barrio. Lo que cambiará para siempre mi currículum de abogado mediocre me espera en ese juzgado. Ganar esa causa será la vacuna a mis frustraciones. El jefe se fijará en el eterno becario, que dejó de serlo hace años. Mi sueldo me permitirá de poner freno a la propagación del moho en las paredes de mi piso. Y a mi padre se le caerá esa mirada de pena al pensar en su hijo “sin futuro persiguiendo una quimera”. Mi corazón, como el tren en que viajo, corre desbocado hacia mi felicidad.

Madrid, Juzgados de Instrucción, 13 de marzo de 2020, 9.38.  
“Caballero, no puede acceder. Estamos en estado de alarma pandémica. Vuelva a su domicilio y respete el confinamiento. Todos los juicios quedan aplazados hasta nueva orden”.

## **CONFINADO**

Aunque mi cliente parece hacer caso omiso a mis palabras, trato de explicarle que la actividad judicial estará paralizada durante el estado de alarma.

- Para evitar la propagación del coronavirus, en las próximas semanas sólo mantendremos contacto telefónico.

Debemos tomarnos esto en serio, ya que de momento no hay vacuna ni tratamiento.

- Vamos abogado, sáquese esa ridícula mascarilla y póngase a trabajar. ¿O se va dejar amedrentar por un “resfriado”?

- Le repito que hasta nuevo aviso no retomaremos los asuntos legales. Este virus es muy contagioso y, aunque el confinamiento es una medida dura, hay que respetarla.

-¡Que sabrá usted de confinamiento! Grita golpeando con fuerza el cristal que nos separa.

Me quedo paralizado, y observo perplejo la imagen del agente que le reduce y le devuelve a su celda.

**Laura Pilato Rodríguez**

## **APLAZAMIENTO**

Si yo iba a la cocina, tú te quedabas en el salón. Si entraba en el cuarto de baño, tú te afeitabas en el aseo. Mientras yo dormía, tú descolgabas del tendedero la mascarilla, cogías la lista común y hacías la compra. Si yo veía las noticias en la televisión, tú oías en la radio que aún no había vacuna para el coronavirus. Propagación era la palabra maldita mil veces escuchada. Necesitaba calor humano. Y allí estabas tú. Comenzamos a buscarnos. A dejar una mano sobre el aparador para que el otro la rozara al pasar. A sentarnos juntos en el sofá. A volver a compartir la cama. A querernos. Cuando juntos vencimos la pandemia y se acabó el confinamiento, fuimos de la mano al despacho del abogado, rompimos los papeles del divorcio y los lanzamos al aire. Fueron cayendo como copos de nieve hasta desaparecer de nuestras vidas.

**Lola Sanabria García**

## **DE BALCÓN A BALCÓN**

Desde que se decretó el confinamiento en casa por el dichoso coronavirus, he empezado a conversar con vecinos antes anónimos. Con el de al lado, abogado por más señas, charlo de balcón a balcón, ambos con la mascarilla puesta para evitar la propagación. Solemos tratar temas recurrentes. El otro día, sin ir más lejos, debatimos sobre el plazo para el descubrimiento de una vacuna. Las posturas eran tan enfrentadas que hacían imposible el acuerdo. Parecíamos el fiscal y el defensor en la sala de tribunales. La cuestión es que el hombre dedica las tardes a tocar el piano y ensaya temas de bandas sonoras como Titanic o Leyendas de Pasión. Le pone empeño, pero me da la impresión de que lleva poco tiempo dedicado a la música. Yo evito comentarlo, pero hoy, a bote pronto, desde el balcón me ha pedido un juicio rápido.

**Miguel Ángel Moreno Cañizares**



## **APOCALIPSIS SOCIAL**

Cuando todo empezó nos obligaron al confinamiento y a llevar mascarilla para evitar la propagación del coronavirus.

La legislación se endureció y pronto me tocó recurrir las multas que mis clientes consideraban abusivas. Pero era una batalla perdida: no había ningún resquicio en la ley y, ante la duda y con las ciudades y los pueblos militarizados, se aplicaba la temida Ley Mordaza.

Después de varios años de curvas de contagios y ataúdes, viviendo en el temor ineludible al otro, finalmente se sintetizó la vacuna definitiva. Entonces pensé, torpe e inocentemente, que todas las normas estrictas que nos habían impuesto se irían relajando para volver a nuestra vida anterior, a las fiestas y a las reuniones familiares cuajadas de besos y abrazos.

Sin embargo, no fue así. El miedo, más contagioso que cualquier virus, se había instalado, tozudo y pegajoso, en la sociedad.

**Rosalía Guerrero Jordán**

## **EL DERECHO ME SALVÓ**

Me dirijo al pequeño despacho que he alquilado en Chamberí. Pagué señal, fianza y mensualidad hace cinco días. Me gustaría terminar de instalarme pero las órdenes son claras: confinamiento obligatorio para evitar la propagación del coronavirus. Prefiero llamarlo así. Los que le dicen COVID-19 parecen estar cogiendo confianza con él, como si fuera a quedarse entre nosotros más de lo necesario.

Accedo al portal del edificio y saludo al conserje. Me devuelve el saludo con los ojos -lo único que deja al descubierto su raída mascarilla-. Recojo mis tres expedientes y me marchó. De camino a casa reflexiono sobre mis últimas decisiones: dejé un trabajo estable para iniciar una andadura en solitario. No tengo el don de la oportunidad, concluyo. Una llamada interrumpe mi autodestrucción. Lo cojo y una voz dice:

-¿Qué sabes de ERTES?

En algunas ocasiones la vacuna llega antes de que la enfermedad presente sus peores síntomas.

**Juan Pablo Monje Caro**



**Mayo 2020**

*Ecosistema, Fauna, Bosque, Brotar, Proteger*





## LEGÍTIMA DEFENSA

Abel sigue permitiendo que sus vacas pasten en mi finca. Así sucede desde el principio, cuando distribuyeron las tareas laborales. Él, como favorito, eligió la fauna. Para mí quedó el durísimo ecosistema agrícola. Soy paciente, pero esta mañana he sentido impulsos criminales, propios de cualquier mafia, al contemplar cómo sus ovejas esquilaban la última cosecha ecológica que comenzaba a brotar. Se me han hinchado... las narices. He agarrado una quijada de asno y le he atizado tan fuerte que ya es leyenda. ¡Debía proteger mi huerto! Inmediatamente, desde algún lugar del bosque, la Voz comenzó a interrogarme con preguntas malintencionadas del tipo «¿Dónde está tu hermano...?». He sido detenido por homicidio y tenencia ilícita de armas. Gracias al sindicato agrario, ahora, conozco mis derechos, así que, antes de declarar, exijo asistencia jurídica. Creo que concurren múltiples eximentes para exonerarme de culpa, sin sufrir el escarnio bíblico de la vez anterior.

**María Sergia Martín González- Towanda**

## **EMPEZARÉ POR TI**

Mi preocupación por la transición ecológica me llevó a cambiar la ciudad por una casita ecológica “high tech” en medio del bosque. Y debo reconocer que esto y digitalizar mi despacho, han sido dos de las mejores decisiones que he tomado en mucho tiempo. Ciertamente es, que a medida que avanzaban los días de confinamiento, en ocasiones, echaba de menos a la fauna de mi antiguo barrio. Supongo que fue porque transcurrieron varios días sin que ningún coche pasara por la carretera de enfrente de casa, donde una pequeña planta había aprovechado para brotar en medio de una grieta del asfalto. Debo reconocer que al verla allí, buscando un nuevo comienzo en mitad de aquella naturaleza que en silencio gritaba vida, me sentí más parte que nunca de un ecosistema al que pensaba proteger frente a cualquier delito ecológico y, de algún modo, supe que empezaría por ella.

**Ernestina Tatti**

## **AUTODEFENSA**

Me senté frente a ella, y ahí estaba sollozando, recriminándose como había sido capaz de cometer tal masacre. Yo era conocedora de los hechos, pronto se había difundido por todos los medios de comunicación, pero como buena jurista me hago eco del principio de presunción de inocencia y la animo a que me cuente lo sucedido. Comenzó con un “soy madre, la Madre Tierra”, insistió, “he ofrecido todo mi ser para que desarrolléis una vida plena, junto a sus bosques y su fauna; sólo os he pedido guardarlo, y me estáis exterminando, actuáis con tal egoísmo que ignoráis las consecuencias, viéndome abocada a proteger a mi especie”.

Sus palabras me estremecieron. Los datos respaldaban la regularización del ecosistema. Difícil de digerir el infortunio que ocasionamos con nuestra sola presencia. Mi alegato resultó claro: esta señora hizo brotar un virus, pero no hay duda que fue en legítima defensa.

**Paola Gazzo Martín**

## **«EL ECOSISTEMA»**

Llevaba cuatro años con un único pensamiento, recuperar el ecosistema. Me atormentaba la idea de no haber hecho todo lo que estaba en mis manos. Pero me sentía agotado.

Estas últimas noches habían sido una tortura. En ocasiones me costaba conciliar el sueño, sentía falta de aire y cuando amanecía un nuevo día el tiempo viajaba a contrarreloj.

Sólo cuando mi abogado me comunica la sentencia firme pude ganarle el pulso a tanto estrés, sufrimiento, insomnio, volverme loco recabando información y recopilando pruebas para brindarle un sorbo de felicidad a mi anciano padre, en los, cada vez más inexistentes, momentos de lucidez.

-El ecosistema, dijo sin apartar la mirada del pleiteado cuadro que ya colgaba en el lujoso salón familiar, lo pintó tu abuelo para tu madre. Observa cómo el frondoso bosque intenta proteger a toda la fauna y la intensidad de la luz hace brotar la armonía de colores...

**Maria Luisa González Brito**



## **EL TIC TAC DEL ABOGADO**

La indemnidad de su cliente era el bien jurídico a proteger. Sus intervenciones letradas las asumía con esa intensidad que narran ciertas vidas ejemplares, cuando la celebración de los actos más sublimes de su ejercicio y vocación, produce en sus autores una aguda extenuación.

A veces sentía que las interrelaciones socio profesionales de los diversos operadores jurídicos, no formaban precisamente un ecosistema armónico. Era cuando su estado de ánimo se exacerbaba en clave pesimista, y la profesión de la abogacía le situaba en medio de un espeso bosque, donde la fauna más depredadora se despertaba.

Pero en su alma jurídica también habrían de brotar sentimientos optimistas, que contrarrestaban la autocritica amarga y la dureza de ciertos aspectos profesionales.

Cada mañana temprano, antes de ir a los juzgados, mientras se anudaba la corbata, imaginaba los platillos de una balanza y su sonrisa no los perdía de vista, hasta verlos bien equilibrados.

**Juan Pérez Morala**

## **COMO EL JUNCO...**

Aquel paseo, que suavizaba el largo confinamiento del COVID19, me llevó a un bello paraje ajardinado, de flora sobria y elegantemente dispuesta: olivos y cipreses conformaban una colina artificial de césped, rodeada de un pequeño cauce de agua, simulando un ecosistema armonioso.

El lugar, silencioso por la ausencia de fauna y la escasez de paseantes, invitaba al recogimiento y la reflexión y mis pensamientos rememoraban otras pandemias, crisis, atentados, recesiones, inundaciones, sequías, éxodos rurales...

Las palabras VIH, Ébola, Crack financiero, Yihadismo, Gota fría y España vaciada no dejaban de tamborilear en mi cerebro buscando repuestas para proteger nuestro mundo de tantos y reiterados ataques.

Concluí mi paseo, abandoné el Bosque de los Ausentes y soñé con un nuevo país en el que volvían a brotar la solidaridad, la justicia, la eficiencia y la magnanimidad y donde la resiliencia individual y colectiva podían con las alarmas, el pánico y el pesimismo.

**Fernando Pascual Bravo**

## **MI SECUOYA FAMILIAR**

Llegó el día. Aquí estoy... Viejo, solo... Sentado en el porche de mi casa con las vistas de Doñana al fondo. Mi secuoya se alza majestuoso en mitad del jardín, cercano a la valla que separa mi propiedad de la inmensidad de un bosque exterior. Mis abogados han fracasado tras un largo pleito contra la Administración. Hemos tenido que proteger este árbol desde que le vimos brotar hasta que ellos iniciaron la lucha por arrebatármelo. Esa “fauna” de voraces picapleitos dicen que mi secuoya es una amenaza al ecosistema, sin demostrar absolutamente nada. Se limitaron a ofrecerme mil soluciones a cambio de mi preciado árbol. Nunca sabrán que mis padres y abuelos yacen a sus raíces, en el subsuelo desde donde alimentan y dan vida a mi robusta propiedad. Este es mi sitio. Aquí les espero, sentado en mi butaca con la vieja escopeta de mi abuelo en el regazo...

**Francisco Javier García Ballesteros**

## **UN PLANETA AL QUE PROTEGER**

Tanto árbol talado me impedía ver el bosque, así que instalé en el despacho una cubierta ajardinada con palmeral. En ella cultivamos frutales, verduras y flores que atraen libélulas, mariposas y fauna diversa.

Nuestros clientes disfrutaban de un ecosistema rebosante de vida y les regalamos saquitos con plantas aromáticas recién cortadas. La rosaleda ha inspirado algunos de mis mejores alegatos. Mientras preparo mis juicios la flora se aplica a fondo en filtrar gases nocivos para proteger el medioambiente. En ocasiones, sobre el hilo de agua de la fuente veo brotar la imagen de la Dama de los Ojos Vendados que, sonriente, me guiña un ojo.

**Aurora Roger Torlá**



**Junio 2020**

*Pesca, Plástico, Vertido, Agua, Conservar*





## **GIGANTES DE MAR**

Nacer bajo el influjo de la luna y de las mareas me predispuso para ser un hombre de agua. Crecer en un pueblo costero, que vivía de la pesca, me enseñó cómo cuidar el mar para conservar su riqueza. Pero llegó el turismo. Cuando descubrí aquel vertido ilegal y que mi playa se asfixiaba, decidí pasar a la acción. Me uní a los ecologistas y luché con las manos desnudas a lomos de un mar de plástico herido de muerte, aunque antes estaba lleno de vida. Arriesgué todo para salvarlo, pero la lucha era desigual. Comprendí que para vencer a los gigantes necesitaba algo más poderoso: convertirme en el mejor abogado especialista en Derecho Ambiental y combatirlos cara a cara. Ahora, libro mis batallas en los tribunales, armado con la ley y la justicia. Como David contra Goliat, no les temo ni me dejo engañar por sus cantos de sirena.

**Pilar Alejos Martínez**

## **PLAN RENOVE**

Hacia tiempo que no contábamos con una en el bufete pero este Plan Renove abre un nuevo horizonte profesional para ellas. Esta candidata, en concreto, se ajusta perfectamente al perfil: licenciatura en Derecho y acreditada experiencia en pleitos medioambientales (conservar la pesca, impacto de vertidos...), pero en su elección ha sido determinante el componente orgánico. La guerra al plástico fomentada por la promulgación de la nueva Ley de Residuos ha descartado a los demás aspirantes, androides, supeditados al problema de la obsolescencia programada y fuente inagotable de basura que colma vertederos y contamina el agua de nuestros océanos.

Concluida la jornada, mientras el resto del personal pasamos a modo reposo, la nueva contratada toma su vehículo vintage de dos ruedas impulsado sin combustible.

El beneficio es general: nuestro repositorio-bufete recibe las ayudas por la contratación y preservación de personas físicas, y la elegida ocupa el puesto denominado BK-RI@ de Abogacía.

**Marta Trutxuelo García**



## **LOS ABOGADOS DE NEPTUNO**

El centenario despacho gallego especializado en derecho internacional pesquero se encontró en crisis a mediados del siglo XXI pues, tal como lo vaticinaron los ecologistas, el vertido incontrolado de desechos de plástico en los océanos acabó con la pesca en mar abierto y condenó a los pescadores a un amarre eterno. Granjas de acuicultura, localizadas tierra adentro, utilizaban ahora agua marina mezclada con sustancias químicas para la cría intensiva de los alevines.

Decididos a recuperar y conservar el recurso ictiológico, los abogados se presentaron ante el Tribunal Internacional del Mar en Hamburgo, demandando a las naciones del mundo entero para que en el plazo de cincuenta años se limpiasen los mares de residuos plásticos y se repoblase la fauna marina para su posterior consumo sostenible.

El oceanógrafo Jacques Cousteau sonrió entonces desde el Gran Azul, el paraíso donde van las almas de las gentes de la mar.

**Luis Gabriel David García**

## **UN ÚNICO DESEO**

Los mares están repletos de plástico. Riachuelos y arroyos, de vertidos químicos. Ya sólo encontramos peces en pantanos, piscifactorías y acuarios, así como en piscinas públicas y particulares.

La nueva ley, de la que una asociación de abogados entre los que me incluyo fue impulsora, permite el baño entre doradas, lubinas y boquerones. Los niños montan caballitos de mar, las mujeres siguen huyendo de los pulpos y los hombres, buscando sirenas.

Yo continúo con la pesca. Me ayuda a estructurar la información relativa a un caso, pero desde que no puedo hacerlo en aguas abiertas, no he vuelto a ganar ningún juicio y me aterra perder el otro.

Ojalá nos hubiéramos tomado en serio conservar la Tierra como la heredamos.

Ojalá algún día podamos recuperarla, ese es mi deseo para la Navidad que se acerca. Entretanto, lloro amargamente mientras escucho: “Pero mira cómo beben los peces en el río”.

**Gabriel Pérez Martínez**

## **AMENAZADOS**

Lo conocí cuando lo denunciaron por pesca ilegal de siluros, un pez bastante feo por cierto que vive en agua dulce. Yo por aquel entonces ejercía como abogado de oficio y ya sea por ser mi primer caso o porque teníamos edad similar, dos jóvenes dispuestos a llevarse la vida por delante, llegué a apreciarlo. El caso es que se puso en contacto conmigo después de mucho tiempo para pedirme que fuera su abogado esta vez para sentarse en el banco de la izquierda según se entra a la sala. Quería poner una denuncia a los organismos competentes por permitir el vertido de plástico a su pantano. Estaba dispuesto a luchar con todas sus fuerzas por conservar la fauna acuática del lugar y por ende su único medio de vida.

**Raúl Garcés Redondo**

## **EL TRIUNFO DE LOS PECES GORDOS**

El ambiente era asfixiante. Las pruebas de muerte y destrucción nos parecían concluyentes. Por suerte, pudimos ahorrarles a sus señorías el olor nauseabundo. Desde el estrado, la contaminación visual resultó ser inapreciable. Tuvimos una vista despejada entre la marea de fiscales, procuradores y toda la pesca. Allí estaba, grande y poderoso rodeado de su sequito de abogados adheridos como rémoras. La sentencia nos cayó como un jarro de agua fría. La insignificante multa por haber realizado sistemáticamente los vertidos tóxicos durante años nos pareció insultante. Lentamente, vimos desaparecer nuestras esperanzas para conservar el río en el enorme mar de plástico, incapaz de cubrir las vergüenzas del acusado.

**Wibo Sefeld**

## **DÍA DE PESCA**

El pequeño bote se mecía sobre la superficie del agua. Hacía más de dos horas que no parábamos de “pescar”.

Mi hijo era incansable. Sus pequeñas manos se movían a toda prisa.

Mi semana había sido agotadora. Otra demanda rechazada contra las empresas que habían vertido desechos en el lago... Apenas si había dormido y no tenía fuerzas para seguir el ritmo.

Distraído, sostuve la red y recordé cuando veníamos con mi padre. Nunca conoció a su nieto pero creo que le hubiera gustado compartir esta “pesca”, aunque no fuera la tradicional.

La voz agitada de mi hijo me devolvió a la realidad:

-Falta mucho, papá.- Retomé la tarea con las pocas fuerzas que pude conservar.

A los pocos minutos, el bote estaba lleno de plástico. Era hora de volver a la orilla.

Yo había perdido la fe en la Justicia, pero así conservábamos la esperanza en un futuro sostenible.

**Gabriel Cauterucci**

## **EL SECRETO**

Decidí llevarme a la abuela a un lugar que ella llamaba “mi rincón favorito del mundo”.

Un paraíso de aguas cristalinas y naturaleza salvaje, que durante años se dedicó a conservar y proteger como un valioso tesoro.

Desde niña sembró en mí la semilla del ecologismo, y con su ayuda me convertí en abogada medioambiental y defensora del uso eficiente de los recursos naturales.

Juntas luchamos para reducir los envases de plástico en la industria alimentaria, nos manifestamos contra los vertidos tóxicos, y denunciemos la pesca indiscriminada.

Sé que aquí descansaré feliz. En este Edén donde la vida crece a su antojo, sin que la mano del hombre la perturbe.

Yo tomaré el relevo y continuaré con la lucha que ella inició.

Pidiendo a gritos un poco de respeto para este planeta y guardando en silencio nuestro pequeño secreto.

**Ana Isabel Rodríguez Vázquez**



**Julio 2020**

*Paz, Eficaz, Causa, Acceso, Facilitar*







## EL QUINTO TURNO

En el año 2031, después de años de decadencia, el sistema judicial español estaba considerado uno de los peores de Europa. Se formó una comisión de expertos que dictaminó que la causa principal era la escasa confianza que inspiraban los jueces a la ciudadanía. Se encargó a la comisión -compuesta por especialistas en publicidad, mass media y redes sociales- un programa que mejorara las ratios de aprobación (likes) del sistema judicial. La comisión diseñó un quinto turno de acceso alternativo a la carrera judicial eficaz para facilitar la selección e incorporación de personajes populares a la magistratura: MasterJuez. El formato fue un éxito inmediato: después de un casting entre miles de personas, veinte elegidos se disputan el título de magistrado a través de una serie de pruebas. Así fue como pasé de ser juez de paz de mi pueblo a magistrado del Tribunal Supremo..., y con una audiencia del 60%!!!

**Manuel Moreno Bellosillo**

## **ROJO SANGRIENTO**

Abro «LEXNET». Treinta y tres «NOTIFICACIONES RECIBIDAS» rompen mi paz matutina. Pincho en esa nociva carpeta, las selecciono sin orden ni concierto y pulso en «FIRMAR Y ENVIAR». Todas mutan al unísono y cambian su estatus: «ACEPTADAS». Vuelvo a pinchar, con pasión, como si mi cursor fuera una prolongación de mi brazo y empuñara una afilada navaja. Esta vez, para facilitar mi siniestro cometido, selecciono a mi presa de forma eficaz: porcentaje de éxito; cuantía de mis honorarios; complejidad del asunto; nivel de animadversión hacia mi contrincante; causa del conflicto; grado de sintonía con mi cliente... El acceso a mi primera víctima revela un recurso de apelación penal. Lo descargo. Lo leo de corrido una primera vez. En la segunda, mutilo párrafos, cerceno frases, estrangulo palabras, fragmento conceptos, disecciono las debilidades de mi contrario y anoto al margen de cada página, con un rotulador rojo sangriento, cómo lo aniquilaré.

**Juan José Carrillo Chacón**

## **FUENTE INSOSTENIBLE**

Era la única causa que importaba. Aquella por la que había cruzado un país que apenas conocía y de difícil acceso para alguien yo, un abogado que deseaba descubrir la verdad. Lo intenté por las buenas, pero facilitar información por parte del gobierno era algo que no estaba en sus planes, y menos del político de turno. No tuve más remedio que meterme allí, alentado además por aquella madre africana que había perdido a su hijo.

Cuando llegué, descubrí que no había paz, solo guerra, y mientras, la petrolera occidental sacaba tajada usando los medios a su alcance para desestabilizar al país, y desgraciadamente de forma eficaz. Pero el destino estuvo de mi lado, encontré las pruebas necesarias para destruirlos, tanto a la empresa como a su político untado. Aunque para ello tuve que enfrentarme a la guerrilla local y al niño desaparecido que me apuntaba con un arma.

**Samuel Ferro**

## **LA PROFESIÓN QUE NUNCA DUERME**

Carmen, tiene 62 años,le quedan pocos años para jubilarse,y nunca la recuerdo vivir en paz, tranquila,siempre enganchada al teléfono,al ordenador, expedientes encima de la mesa... siempre dice: ¡Esta causa me quita el sueño!,constantemente trata de ser tan eficaz en su trabajo que se olvida del resto,de su propia vida.

Con 25 años,me preparé el examen de acceso a la abogacía, siempre pensando en que pueda ser una “herramienta” que permita facilitar el trabajo que le queda a mi abuela, y podamos recuperar todo el tiempo perdido, uniéndonos está profesión....la que en su día nos separó.

Ella no lo demuestra, pero su sonrisa al verme con la toga lo refleja.

**Eva Navea Lopez**

## **LA DEMANDA**

La nave extraterrestre orbitaba a cientos de kilómetros. Venían a reclamar lo que siempre fue suyo, el planeta azul.

Tenían dos formas de conseguir su objetivo. Una era la invasión, pero amaban la paz y optaron por la segunda opción, la más eficaz: contratar mis servicios. Sabía que mi prestigio traspasaba fronteras, pero no interestelares. La causa motivó mi ego hasta el extremo de hacerla mía.

Las pruebas, irrefutables, demostraban que en la primigenia, en una tierra yerma de vida, ellos inocularon la primera biomolécula. El tiempo hizo el resto. La sentencia fue inapelable, éramos arrendatarios y el contrato llegaba a su fin. Los magnánimos seres nos proporcionaron naves para facilitar nuestro acceso a otro planeta.

Ahora, en este navío, camino de las estrellas, sé que la justicia ha triunfado, pero al observar las miradas de mis compañeros de viaje tengo la certeza de que no veré el nuevo mundo.

**M.Salvador Muñoz**

## **INOCENTES**

Cuando conocí a Eulalie, me emocioné. Nunca había visto tanta ternura y dolor reflejados en una mirada. Su caso era complicado. Había llegado sola a España, tenía 15 años y estaba embarazada a causa de una violación múltiple. Me dijo que venía buscando paz. Que aún no conocía su significado. Le pregunté si su familia seguía en Burundi. Me negó cualquier información. Yo, como abogada, debía ocuparme de sus documentos, pero también quería facilitar, con mi amistad, su proceso de adaptación. Ser eficaz con el papeleo me parecía insuficiente. Y llegué a quererla de verdad. Un día me arrancó un compromiso: “Promets-moi”. No me pude negar. Ocurrió poco antes del alumbramiento. En ese momento me permitieron el acceso al paritorio y la vi luchar por su hija. Una semana después murió. La esperanza también brilla en los ojos de Kigemi. Y, como le prometí a su madre, crecerá con amor.

**María Gil Sierra**

## **VECINOS**

La división del predio familiar le dejó sin acceso a la vía pública.

Para poder ir a trabajar, tuvo que hacerse amigo del perro de su hermano, dueño de la finca colindante. Que no es que su hermano fuera un perro, que también, sino que se había adjudicado uno de presa, todo fuera por facilitar aquellas entradas y salidas furtivas de su amado hermano a través de sus tierras. La medida fue eficaz unos días, pero a base de chuletones al punto, nuestro protagonista alcanzó una insospechada paz interespecies.

Así pasaron los años, largos, confinados y furtivos años, invirtiendo gran cantidad de su presupuesto en la carnicería, hasta que una película de romanos le sacó de su letargo jurídico.

¿Realmente existía algo llamado servidumbre de paso?

¿Podría no ser la suya una causa perdida?

¿Podría tener él un derecho de paso a través de la finca de su hermano?

## **A CIEN AÑOS VISTA**

Año 2120. La paz reina en todo el planeta tierra. El delito ha desaparecido de las relaciones humanas, en todas sus formas. La causa, un eficaz invento que proporciona a las autoridades, un acceso directo a todos los cerebros de los habitantes del mundo. Un microchip implantado a todo ser racional, en el nacimiento, en su cavidad craneal, con el objeto de facilitar el control intelectual y emocional, posibilita que nadie piense o actúe de forma contraria a la legislación vigente. Todos y todas están supervisados y fiscalizados, por vía remota, mediante este sistema de seguimiento, y antes de que alguien cometa un acto contrario a derecho, dicho dispositivo, salta, lo revoca y subsana. Nadie está exento de dicha dirección y enmienda, por la gran máquina. Por ello, y ante este panorama, ya no existen los Tribunales y profesiones jurídicas, por no existir conflictos.

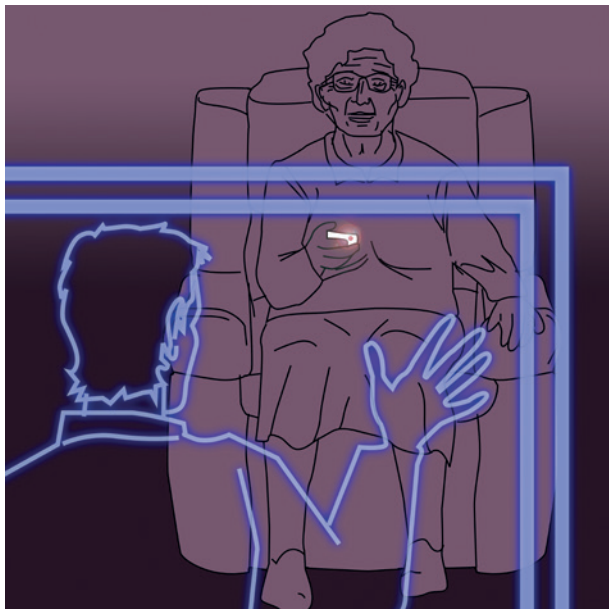
**Francisco José Méndez Pedrero**





**Agosto 2020**

*Fortalecer, Alianza, Cooperar, Solidaridad, Apoyo*





## MADRE

Hoy le nota más cansado, con esas ojeras pronunciadas que le afean la mirada. Aunque dicen que la tele hace mayor y engorda, intenta consolarse. Habla otra vez de la necesidad de aumentar el apoyo internacional, de fortalecer alianzas, de promover el desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales y cooperar con los países que no llegan. Se lo sabe de memoria ya. No se pierde ninguna de sus intervenciones. En la residencia todo el mundo la conoce como la madre del famoso «abogado del Planeta». Algunas hasta la miran con envidia mientras murmuran quisquillosas que no lo logrará. Ella trató de educarle en valores como el respeto, la solidaridad y la lealtad y se deslomó para pagarle los estudios. Se siente muy orgullosa de él, sin embargo, a veces le gustaría que viniese a verla, un ratito solo. Al menos en Navidad. Luego se arrepiente de esos pensamientos egoístas. Y llora.

**Margarita Del Brezo Cubillo**

## **MATAR A UN RUISEÑOR**

Subido a la copa de un árbol, en las afueras de Kinsasa, pienso en Atticus Finch: él me inspiró la vocación desde niño, pero con el tiempo, descubrí que mi naturaleza -como la del cinematográfico ave- era inquieta y migrante. Ni la alianza del dedo, ni la rutina del despacho estaban hechas para mí, ni -lo más decepcionante- la americana me sentaba tan bien como al maldito Gregory Peck.

Decidí cambiarla por una camiseta y comencé a viajar, ejerciendo de asesor jurídico para sufragar mis gastos. Colaboré, por solidaridad, con varias ONG y junto a otros abogados nómadas, fundé una organización orientada al apoyo mutuo, a fortalecer nuestros lazos, intercambiar información sobre legislaciones de diferentes países y a cooperar en nuestras tareas.

Ahora, huyendo del grupo de matones que un cacique local ha contratado para abatirme, me pregunto cuándo dejarán algunos hombres de intentar matar a un ruiseñor...

Y silbo.

**Irene Brezmes Diez**

## **RURALITA PRIMERIZO**

El confinamiento se encargó de evidenciar lo mal que habíamos colocado los ladrillos. Nuestros esfuerzos para fortalecer la relación resultaron inútiles. Pronto, todo se derrumbó. Los escombros nos rodearon, y tuvimos que salir corriendo. Sin apenas ahorros, me encontraba, literalmente, en la calle. Recurrí a familiares y amigos, pero lo único que conseguí fue saber que había una casa abandonada en un pequeño pueblo no muy lejos de Madrid. Vendí la alianza y, prácticamente, con lo puesto, allí me presenté. Afortunadamente, conté con el apoyo de los vecinos, cuando supieron que era abogado; todos quisieron cooperar, unos me traían leche, otros huevos... incluso, me hicieron muebles.

Aquí sigo, pagando tanta "solidaridad". Sobre mi mesa se acumulan casos de servidumbres de paso, deslindes, herencias... Aunque noto cierta animadversión de los enemigos de mis clientes, estoy contento, progreso adecuadamente en el conocimiento del mundo rural, ya distingo, perfectamente, el tomillo del romero.

**Almudena Horcajo Sanz**

## **AMOR EN DESCONFINAMIENTO**

Da vergüenza reconocerlo, pero fue necesario un confinamiento para que alcanzara el significado de palabras como apoyo, cooperar, solidaridad y algo más. Bastó con unos pasos por el rellano donde un matrimonio vecino de ancianos precisaba ayuda. Me ofrecí para hacerles la compra y todo cuanto necesitaran. Una manera de fortalecer relaciones humanas a través del corazón, muy enriquecedora para mí, hecho a pleitos y juicios. Después del confinamiento acudió a verlos su guapísima hija, abogada como yo. Llamó en dos ocasiones a mi puerta. La primera, por agradecimiento. La segunda, a petición mía, para enseñarle mi despacho. Congeniamos mucho, bien y rápido. Tanto, que tengo preparada una alianza para ella y otra para mí. Algo que solo creía posible como actor en una comedia romántica y ahora llamo a la puerta de mis vecinos anunciándoles que su hija y yo vamos a ser mucho más que socios de despacho.

**Juan Manuel Chica Cruz**

## **EL ABOGADO DEL GRAN CAFÉ**

D. Juan, un abogado atípico. No tenía placa, despacho, teléfono. No los necesitaba. Dormía en una pensión, pero su casa era el Gran Café. Ese emblemático establecimiento, de una capital de la España de los 50, era su apoyo y sustento. Tenía con él una especial alianza, con sus empleados y clientes, su auténtica familia, y su presencia permanente, contribuyó a fortalecer el buen nombre del sitio y de su persona. Dirigía una conocida tertulia diaria, siendo el letrado con más prestigio de la urbe, atendiendo a sus defendidos, en una mesa de mármol, que tenía reservada desde hacía décadas . Destinaba la casi totalidad de sus ingresos, a la solidaridad con los más necesitados y a cooperar con la Cruz Roja. El Gran Café no cerraba nunca, sólo lo hizo el día de su funeral, después del velatorio, de cuerpo presente, que se celebró allí.

**Francisco José Méndez Pedrero**

## **CUÑA DE LA MISMA MADERA**

Manuel, que era Mohamed cuando llegó en cayuco a España hace veinticinco años, prosperó y terminó estableciendo un reputado despacho de abogados. Sin embargo, balizó su recorrido profesional por derroteros imprevistos. Con el apoyo inicial de un grupo radical se embarcó en una alianza anti-inmigrantes que perseguía a los que ahora pretendían construirse un futuro, como él mismo hizo en su momento.

—¿Solidaridad?. Ridículo concepto falsamente compasivo. ¿Cooperar con los ilegales?. Es perjudicarles al hacerles creer en la sopa boba.

Manuel ha abrazado un liberalismo extremo y no desea fortalecer los ideales imposibles de sus paisanos ingenuos.

Hace unos días recibió un mensaje inesperado que le obligó a salir precipitadamente hacia el Estrecho. Identificó el cadáver de su hermano pequeño en un galpón miserable. Said también soñaba con construirse un futuro como abogado.

**Enrique Ramos Bujalance**



## **LAWYO**

- Buscaremos una gran alianza con una de las empresas punteras del sector. Ellos ganan, nosotros ganamos. Se trata de cooperar por un bien común. Este es el futuro de la justicia, ¡es el futuro de todo!

- No sé Armando, a mí no me parece muy serio.

- Esto nunca se ha hecho, podemos revolucionar la abogacía.

- Muy bien. Y los trabajadores, ¿qué?

- Podrán fortalecer sus piernas mientras ganan algo de dinero. Sacarán partido a su hobby.

- ¿Y qué hay de la justicia social? ¿No recuerdas por qué nos metimos en esto? Por la solidaridad. Para ayudar a la gente. ¡Las condiciones de esos trabajadores son habitualmente muy precarias!

Rubén, amigo y socio en el bufete, nunca aceptó mi propuesta para unir la ley y la entrega a domicilio. Hoy, sigo buscando apoyos para crear Lawyo, riders autónomos que recojan y repartan demandas usando sus bicicletas.

**Urko Madrazo Aguirre**

## **UN SUEÑO**

Aquella charla en la escuela sobre solidaridad, acabar con la pobreza, cooperar para conseguir agua limpia, cambió su visión del mundo. Como el cooperante, Tote Larusengue quiso ser abogado para ayudar a la gente del poblado y fortalecer la alianza con las otras tribus.

Un día con el apoyo del jefe Kiptembo dejó la sabana y partió en busca de la esperanza.

No volvimos a saber de él hasta que una plúmbea tarde la gacela de hierro del cartero N, Geba apareció con una carta de Tote. Kasey Maleba, el contador de historias nos reunió ante el gran baobab al anochecer y dibujó las palabras.

Tote encontró la felicidad volando sobre alfombras, bebiendo en fuentes de miel... Nos fuimos a la cama soñando ser Tote. Mientras él, lejos, se acordaba de su gente. Preparaba su cama de cartón para dormir otra noche en la calle, abrigado por las estrellas.

**Javier López Vaquero**



**Septiembre 2020**

*Educación, Innovador, Valor, Equidad, Leer*





## EL NIÑO QUE QUISO SER ATTICUS FINCH

La lectura tuvo la culpa. Durante la infancia no tuve otro patio de recreo que la biblioteca: los libros eran mis columpios, sus páginas mi tobogán. Todos mis amigos eran piratas, detectives o mosqueteros. Con Sandokan encontraba el valor que me faltaba, con Sherlock Holmes la flemática educación inglesa que más tarde intentaría ensayar. Leer no era un pasatiempo para mí, suponía un acto inaplazable. Y entonces llegué a ese libro: “Matar a un ruiseñor”, de Harper Lee. ¡Atticus Finch se convirtió en mi héroe favorito! No tenía pistola ni sabía manejar la espada, ¡pero madre mía qué valentía la suya! Qué manera de defender al débil y cuánta nobleza. La equidad era su bandera, todas sus armas las palabras bien elegidas. ¡Palabras! ¡Yo que era un niño enamorado de las palabras! Supongo que fue algo innovador, incluso una sorpresa, que no eligiera Filología Hispánica. «Mamá, quiero estudiar Derecho», anuncié.

**David Villar Cembellín**

## **ÁVALON**

Ávalon fue el nombre elegido por la comunidad primigenia para aquel paraje idílico desde el que impulsar el crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible. Un guiño a la isla mitológica que, gracias a la educación y carácter innovador de sus integrantes, se hizo realidad.

La correcta gestión de los recursos naturales y el cumplimiento de las normas fomentaron el progreso de Ávalon. Como jurista, asumí la responsabilidad de administrar justicia con equidad y sentido común. El beneficio colectivo era el valor más importante.

Hasta que la generación de excedentes trajo la abundancia, los cargos administrativos, recaudadores de tributos, políticos, empresarios... Las leyes se relajaron. El juego le ganó la partida a la sostenibilidad. Renuncié a mi cargo de juez tras leer un informe con licencias para cinco nuevos casinos. Un rótulo luminoso da la bienvenida a sus miles de visitantes, nutriendo su fluorescencia con el amargo gas de los sueños perdidos.

**Julio Montesinos Barrios**

## **OXÍGENO**

—Usted sabe que siempre he interpretado y aplicado la ley conforme al principio de equidad, respetando los designios del legislador.

—Lo sé don Aquilino, por eso todo el mundo le respeta.

—El asunto que debo juzgar es delicado. Necesito leer la Jurisprudencia relacionada. Además tenemos un problema añadido ya que los miembros del tribunal poseen distinta educación jurídica.

—Esto lo ha comentado varias veces desde que se trasladaron aquí.

—¡Cierto! Además tampoco fue fácil crear un innovador sistema judicial...

—¿De qué trata este nuevo caso?

—Desde que los últimos supervivientes abandonamos la Tierra, allá por el año 2022, y ustedes nos acogieron en su pequeño planeta, hemos tenido que adaptarnos a vivir con poca luz y escaso aire... Bienes de gran valor en nuestro mundo. Sepa que es la primera vez que iniciamos un juicio contra un chico que mató a su hermano porque le estaba robando el oxígeno.

**Ruth González Poncela**

## **AGUA PARA EL ROMERO**

Como abogado del Banco Nacional, me desplazé a la vivienda ocupada por Steffano para negociar con él. Steffano resultó ser un tipo encantador. Hablamos de la diferencia entre usurpación y allanamiento, de equidad social, del mercado inmobiliario. Agradeció mi educación y mis formas, mucho más humanas -dijo- que las de los desokupas que le habían visitado la última vez.

Charlando sobre cambio climático, me enseñó algunas modificaciones que había introducido en la vivienda: un innovador sistema de filtros para mejorar la calidad del agua y unas placas solares que aumentarían significativamente el valor del inmueble.

Días después, me despidieron del trabajo por una serie de rumores que no me esforzaré en matizar y hoy he preferido no acudir al juicio.

Miro mi teléfono, esperando leer el mensaje de Steffano que me confirme que hemos ganado, mientras riego el romero -nuestro romero- con el agua más cristalina que haya visto jamás.

**Pablo García Muñiz**



## **ÉXODO HACIA LO RURAL**

La ciudad en tiempos del COVID me exasperó. Tomé mis maletas, mi colección de Aranzadi y gran valor e instalé mi propio despacho de abogados en el pueblo de mi madre.

Aunque los cambios tan bruscos son difíciles, en cuestión de días me había acomodado a mi nueva normalidad.

He creado un despacho innovador en el que atiendo a mis clientes en la plaza del pueblo, al aire libre y con todo tipo de medidas protectoras. Esto ha transformado el pueblo, pues los vecinos han creado más lazos, reina la educación y la equidad. Es más, no he pisado los Juzgados aún, pues no ha sido necesario.

La calidad de vida que he ganado no se paga con dinero. El tiempo que antes perdía en la ciudad, lo invierto en leer y sobre todo en intentar entender por qué he tardado tanto en tomar la mejor decisión de mi vida.

**Gloria Martínez-Junquera**

## **QUIJOTESCOS, INCONFESOS**

Herbert Stein, el abogado que ingresó en el bufete directo desde Berlín, sabía leer en los ojos de sus clientes, cantar en las fiestas navideñas «O Tannenbaum» a voz en cuello y formalizar difíciles acuerdos inter partes. En tanto que experto mercantilista, era innovador e imbatible. Sin embargo, en su vida privada, como él mismo me revelaba tras un par de copas de vino, le faltaba el valor para dirigirse a Laura G. con «fines extrajudiciales». «Me falla hasta la idioma», se lamentaba, recordando sus fracasados acercamientos a su exuberante Dulcinea, la mejor penalista del despacho.

En la primavera de 2016 Herbert no aguantó el mal de amor y nos dejó por un bufete andorrano. Laura G. nunca se enteró de nada y yo seguí de pleito en pleito, trabajando de claro en claro y penando de turbio en turbio por la sinrazón de mi torpe falta de valor extrajudicial.

**Mikel Aboitiz**

## **NO HAY DOS SIN TRES**

Marta y Sumaiya tienen los ojos color aceituna. Podría ser la única coincidencia entre las dos, o no. Marta tiene veintinueve años, ha recibido una buena educación y, gracias a sus ideas innovadoras, va a ocupar el puesto ofertado en un prestigioso bufete de abogados. Sumaiya acaba de cumplir doce años, apenas sabe leer y nunca ha sido tratada con equidad.

En su primer día de trabajo, Marta estrena una blusa bordada con esmero por las manos infantiles de Sumaiya —segunda coincidencia—. La tercera sucederá dentro de un año. Si Marta conociera la historia de la niña, lucharía por sus derechos. Pero en el país de Sumaiya las leyes no tienen valor. Así que el 9 de septiembre de 2021 se celebrarán las bodas de ambas.

## **ABOGADA COMO TÚ, MAMÁ**

Nerea estaba ya en segundo de educación secundaria. Si algo sorprendía a su madre, abogada penalista, era su afición a la lectura. Quizás porque le gustaba leer las grandes novelas juveniles, de Verne, Carroll, Dickens, etc, la niña descolaba en imaginación.

Pero la cosa no quedaba ahí, porque lo más curioso es que se leía cuanta jurisprudencia penal caía en sus manos. Y a esto su madre no le hubiera dado valor, a no ser que, para asombro suyo, de algunos de sus casos más importantes, su hija se inspiraba para escribir pequeñas novelas. La chiquilla, con su sentido innovador, cambiaba los escenarios y los personajes; retocaba las tramas, y los desenlaces no siempre coincidían con el sentido de equidad y justicia del tribunal que sentenciaba.

Una tarde, estando sentada en una terraza del madrileño parque del Retiro, la pequeña sorprendía a sus padres: “quiero ser abogada como tú, mamá”.

**Juan Pérez Morala**



**Octubre 2020**

*Salud, Proteger, Edad, Acceso, Vigilar*





## **PURA JUSTICIA**

Hace tiempo que olvidé por qué estudié Derecho. Madruga-da. Cuesta creer lo que cobra un abogado por guardia pero aquí estoy, defendiendo a un tipo que acaba de matar a un hombre. De edad indeterminada, falto de salud, se mece presa de la abstinencia sin dejar de vigilar el suelo. Le pregunto; calla. No tengo acceso a su mente aunque a simple vista parece obvio; por un par de euros sería capaz de vender a su madre. Al irme llega una policía con un menor, su hermano, testigo de lo ocurrido, y es cuando recuerdo por qué me hice letrado: creo que alguna vez este yonqui que defiendo fue niño y alguien debió quererle, como él ahora a su hermano pequeño al que quiso proteger del camello que insistía en venderle droga y convertirlo en lo que odiaba ser. Yo sería incapaz de sentenciarlo. Qué difícil trabajo el del juez.

**Ana M<sup>a</sup> García Yuste**

## **TODA UNA VIDA**

La causa del primer litigio entre los hermanos fue la propiedad de un nicho, herencia de su familia. Quise buscar una solución amistosa: - No tenéis edad para estas chiquilladas -les dije. Fue inútil. Ambos comenzaban una guerra fratricida que no estaban dispuestos a abandonar. Tras varios juicios ganados, pasé de proteger los intereses de Carlos a defender los de Juan cuando éste se ofreció a doblar mis honorarios y lo hice sin remordimientos, harto de sus disputas. Agotaron tiempo, salud y recursos peleando cada una de sus propiedades, como única forma de reivindicación personal. Hoy, soy el encargado de vigilar que la ceremonia se ajuste a la voluntad de ambos. El cementerio, vacío, su acceso cerrado a curiosos. Frente al mausoleo, el sepulturero y yo confirmamos en silencio la peor de mis sospechas: el doble féretro de los siameses no cabe entre las paredes del angosto y codiciado nicho.

**Pablo García Muñiz**



## **LA TORRE**

Cuenta la leyenda que en la escalera abundaban los cadáveres de abogados. Hombres y mujeres que, en su día, franquearon el acceso e iniciaron el ascenso a la torre en cuya cima habitaban la Justicia y la Verdad.

Con una mochila de ilusión, subían cada peldaño anhelando alcanzar el rellano definitivo. Pero la escalera no se acababa nunca, y a cada tramo le sucedía el siguiente, y así pasaban los años y los abogados trepaban empeñados en proteger a sus clientes, agotando la salud, sin vislumbrar la cumbre, y trataban de tomar aliento por las exiguas aberturas de las saeteras, mientras las arrugas atacaban sus rostros, transformándoles la edad y la vida.

Y, de vez en cuando, la Justicia y la Verdad, a menudo regañadas, se asomaban por el hueco de la escalera para vigilar los pasos de sus discípulos.

Cuenta la leyenda que jamás nadie regresó de la torre.

**Nicolás Montiel Puerta**

## **EL ÁRBOL**

Anoche soñé que mi mascarilla me daba superpoderes para ganar todos los casos que atentan contra la salud de los bosques; no en vano me llaman el abogado de corcho, porque tengo alma de árbol pero también porque estoy más sordo que una tapia. La edad me ha dado acceso a la cátedra de la conciencia porque antes yo era puro petróleo, solo buscando vigilar que el dinero de plástico no se me escapase de las manos como si fuera una paloma. Pero ahora ya no llevo traje ni maletín, fundiéndome con la naturaleza cada vez que alguien reclama mis servicios para proteger a la madre tierra, mi única e indefensa clienta, desprovista de mascarillas de ningún tipo que la salven de la hecatombe causada por la humanidad.

**Marta Finazzi Martínez**

## **LA SUCESORA**

Me engaña la fiebre o me confunde la edad. Soy una vieja dama de salud delicada, con el peso de centurias de maltrato sobre mis espaldas. Me han cerrado la ventana, atrancado la puerta; hasta los médicos han prohibido el acceso a mi habitación. Aun así, noto en la frente una brisa fresca y siento que hay alguien sentado a la cabecera de mi cama. Es una mujer, pero no una enfermera. La venda que me cubre los ojos me impide verla. Su presencia me reconforta, porque más que vigilar, parece como si me quisiera proteger. Me acaricia la mano y susurra que ha recogido mi legado entre los escombros del Palacio de Justicia. Que ha afilado mi espada, que ha equilibrado la balanza, que ha remendado y lavado mi túnica blanca. Me cuenta que se llama Julia, que acaba de terminar Derecho y que siempre quiso ser abogada.

**Belén Sáenz Montero**

## **DE OFICIO: ABOGADO DE OFICIO**

El corazón dijo basta. Trasladado al ritmo de melodía urgente, tras dar filiación, edad y profesión, en plena pandemia COVID, me albergaron donde buenamente pudieron. El incesante devenir de batas blancas, lejos de alterarme, me producía una gratificante paz.

No obstante, interrumpida con el recuerdo de ese plazo que hoy me vencía, rumiaba que, si tuviera aquí acceso a internet, quizás aún se podría dejar hecho. Abstraído en lo mío, de fondo escuchaba que me debía proteger de situaciones de estrés, vigilar mi ritmo cardiaco, si quería gozar al menos de salud. Sabiendo que ello no sería posible, pude articular un lacónico: ¡soy abogado de oficio!

**Juan José Griñan Bastida**

## **SINE DIE**

Pasada ya la dulce apacibilidad del otoño amable, curados en salud de la melancolía y los tópicos amarillos, marrones y ocres de las hojas caídas, previendo lo que nos esperaba justo antes de la llegada de las primeras nieves invernales, cerramos a cal y canto puertas y ventanas para proteger nuestra vida de pasiones postreras en esta última edad en la que rememoramos distraídos antiguas películas de abogados infalibles. Bloqueamos el acceso a la casa con viejos tomos de códigos civiles obsoletos, vetustos expedientes de casos prescritos y montañas de legajos de aplazamientos y apelaciones. Tan solo nos queda ya vigilar de reojo por la ventana que la jueza pálida, de toga negrísima y mazo terrible, retrase al máximo la sentencia inaplazable.

**Jesús Francés Dueñas**

## **UBASUTE**

Cuando la edad lo estaba mermando, la salud quebrada, ascendimos a su rincón preferido. Cumbres escarpadas, un mar de abetos, me confesó que quería que aquella fuese su última visión de este mundo. Desde entonces lo tuve claro, si aún cabal manifestaba aquel deseo, a mí me tocaba proteger su arbitrio, vigilar que se cumpliese su voluntad. Por eso, cuando el alzhéimer cerró la puerta definitivamente, cuando el acceso a su memoria fue ya imposible, decidí actuar.

Sabe, hay una leyenda budista que habla de un hijo que lleva en la espalda a su madre enferma para que muera tranquila en el monte. La madre, mientras tanto, va alcanzando y rompiendo ramitas a su paso, así su hijo podrá encontrar el camino de vuelta.

Usted, que me tiene que defender, debe encontrar esas ramitas. Bastará con que sea la mitad de bueno de lo que era mi padre como abogado.

**Ander Balzategi Juldain**





# **XII** Concurso de Microrrelatos sobre Abogados

Disfruta con esta selección de microrrelatos sobre Abogados contruidos a partir de 5 palabras clave y con un máximo 150 palabras.

## **FIRMAS INVITADAS:**

**Roberto Brasero / Clara Cerdán / Leticia Costas  
M<sup>a</sup> Auxiliadora Díaz Velázquez / Escarlata Gutiérrez  
Helena Maleno / Pilar Martín Nájera / Cristina Ónega  
Raúl Páez Escámez / Luis Zarraluqui Navarro**